

Noticia publicada en Diario Vasco, el domingo día 12 de Noviembre de 2017.

Un impacto mucho menor en el futuro barrio Txenperenea

Domingo, 12 noviembre 2017, 00:08 «Estas cosas tienen que existir», decía con llaneza el alcalde. Por la tarea que desempeñan, no sólo son necesarias, sino que necesariamente deben ubicarse en la trama urbana o junto a ella. Son un ejemplo más de la clásica expresión anglosajona «not in my backyard», ésa que viene a decir «comprendo que deba estar, pero no en mi patio». En este caso, la subestación abandona Larreaundi y se recoloca, relativamente cerca, pero fuera de las calles. Sin embargo, la zona está llamada a desarrollarse, tarde o temprano, con una potente promoción residencial cargada, además, de cientos de VPO. «Es cierto que así lo contempla el Plan General de Ordenación Urbana. Lo hemos tenido en cuenta y por eso la hemos ubicado en una esquina y al otro lado de la carretera. Pero también hay que valorar que esta estación tiene muy poco que ver con la anterior; tiene un perfil y unas características muy diferentes. Queda bien encajada y compactada prácticamente en un edificio. Es la mejor opción posible», afirmó el alcalde.